

Reflexión conjunta sobre la INDUSTRIA DE DEFENSA

Instituciones y empresas debaten en unas jornadas la situación del sector ante el nuevo contexto europeo

LOS próximos años, en los que la Unión Europea va a definir su Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD), son «un tiempo de oportunidad política para hacer una tarea que de otra manera sería complicada: desarrollar en España una capacidad industrial que garantice nuestro propio suministro y la competitividad en el exterior». Así lo afirmó el ministro de Defensa, Pedro Morenés, cuando el pasado 9 de diciembre presidió, junto con el de Industria, Energía y Turismo, José Manuel Soria, la presentación, en la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra, de las conclusiones de unas jornadas sobre el sector que se han desarrollado durante 2013.

Promovidas por ambos Ministerios, con la colaboración de la Asociación Española de Empresas Tecnológicas de Defensa, Aeronáutica y Espacio (TE-DAE), estas jornadas han permitido a las empresas e instituciones implicadas llevar a cabo una acción coordinada para definir la posición de España ante el Consejo de la UE del 19 y el 20 de diciembre (ver página 54), en el que se abordó la PCSD y, dentro de ella, el presente y el futuro de la industria europea de defensa.

NECESIDAD DE UN CAMBIO

En el acto de presentación de las conclusiones, al que asistieron representantes de cinco Ministerios —Presidencia, Defensa, Hacienda y Administraciones Públicas, Industria, Energía y Turismo, y Economía y Competitividad—, Pedro Morenés instó a los empresarios a «tomar un cierto liderazgo para que cuando las cosas funcionen bien desde un punto de vista financiero podamos



Pedro Morenés expresó su apoyo a la industria de defensa y pidió su adaptación.

encargarles los productos y sistemas de armas que son capaces de generar».

Tras destacar que nuestra industria de defensa es «esencial para la propia defensa de España», Morenés lamentó que hoy «adolece de dimensión inversora, en I+D y financiera». Pidió a las empresas que «cuanto antes», aunque «poco a poco», se adapten a las nuevas exigencias y los nuevos retos, entre ellos la definición de la PCSD. Asimismo, reiteró el compromiso del Gobierno con la financiación y el apoyo al sec-

tor, aunque advirtió que «la situación presupuestaria de Defensa no es la que España debe tener» y que «todavía se están pagando deudas».

Por su parte, José Manuel Soria consideró que el futuro de la industria de defensa «nos concierne a todos de manera capital y, por su carácter estratégico, debe acomodarse tanto a la actual realidad presupuestaria de nuestro país como a las orientaciones que vienen de los aliados europeos e instancias comunitarias».

El titular de Industria observó que este sector «debe y puede convertirse en uno de los motores de la economía española» y recordó que su Ministerio ha colaborado en los últimos años en la financiación de diecinueve programas especiales de armamento, con la aportación de unos 14.300 millones de euros. «Ha sido un esfuerzo notable —puntualizó José Manuel Soria—, cuyo resultado podemos calificar como

*Los representantes
de cinco
Ministerios
asistieron al acto
de clausura*



De izquierda a derecha y de abajo arriba: Marta Fernández Currás (Hacienda), Julián García Vargas (TEDAE), José Manuel Soria (Industria), Pedro Morenés y Pedro Argüelles (Defensa), Ramón Aguirre (SEPI), general Jaime Domínguez-Buj (Defensa), Luis Valero (Industria), Jaime Pérez Renovales (Presidencia), Alejandro Alvargonzález (Defensa), Alfonso de Senillosa (Presidencia), Pilar Platero (Hacienda), Enrique Hernández Vento (Industria) y Gerardo Sánchez Revenga (AESMIDE).

positivo; muchas de las tecnologías de estos programas militares ya se están aplicando al ámbito civil».

NOVEDAD

El secretario de Estado de Defensa, Pedro Argüelles, hizo un recorrido por las principales conclusiones de las jornadas. Destacó que era la primera vez que se realizaba una reflexión «integral y conjunta» sobre la situación de la industria española de defensa con la participación de todos los agentes del sector. «La contribución de la industria de defensa al crecimiento de un país es mucho más que una cifra de facturación o de empleo —sostuvo Pedro Argüelles—; es un elemento clave a la hora de asegurar el desarrollo tecnológico y la soberanía».

El secretario de Estado de Defensa indicó que este sector en Europa está excesivamente fragmentado, pues existen en el continente 154 sistemas de armas, mientras que Estados Unidos sólo tiene 27. Puso como ejemplos los sistemas de carros de combate (14 en Europa, uno en Estados Unidos), de aviones de combate (16 frente a seis) y de fragatas (29 frente a cuatro).

También intervinieron en el acto el Julián García Vargas, ex ministro de Defensa y presidente de TEDAE, quien mostró su confianza en que en los próximos meses se aprueben medidas que solucionen algunos de los problemas del sector; y el jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME), general de

ejército Jaime Domínguez-Buj, que resaltó la disposición del Ejército de Tierra a colaborar en iniciativas como ésta.

ACCIONES REALIZADAS

Las jornadas se pusieron en marcha con una conferencia del jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD),

almirante general Fernando García Sánchez, sobre las capacidades estratégicas prioritarias para las Fuerzas Armadas en el periodo 2014-2025; y otra del secretario general de Política de Defensa, Alejandro Alvargonzález, referida al nuevo entorno europeo.

A partir de ahí se iniciaron las discusiones, que se organizaron en cuatro mesas de trabajo, cada una de ellas con un moderador y entre seis y ocho panelistas. Las mesas estaban configuradas por equipos multidisciplinares, formadas por integrantes de la Administración, empresas, universidades y expertos independientes, y en ellas se obtuvieron las conclusiones. Tras la presentación de las mismas, se establecerá una alianza entre la Administración y el sector industrial de defensa que se materializará en cuatro grupos, relativos a las capacidades industriales estratégicas, la I+D+i, el nuevo modelo industrial de la defensa y la financiación y contratación. Estos grupos deberán desarrollar planes de trabajo orientados a construir dicho modelo.

Santiago Fernández

Principales conclusiones

Se considera necesario aprovechar las ventajas que ofrece el marco comunitario, impulsando los proyectos multinacionales que favorezcan la dimensión internacional de la industria. También se propugna la inversión en tecnologías duales.

Se reclama un marco estable para la I+D+i de Defensa, en la cual debe participar activamente la universidad, con los objetivos de «atraer el talento hacia el sector y contribuir al fomento y difusión de la cultura de defensa». También han de hacerlo las pymes, facilitando la transferencia de tecnología desde la universidad y los organismos públicos de investigación.

Se expone que, aunque la Administración por sí sola no puede resolver los problemas de competitividad de las empresas, sí debe liderar la elaboración de propuestas para mejorar dicha competitividad en el ámbito de la defensa y adquirir el compromiso que de ellas se derive a medio y largo plazo.

Además, los expertos reclaman un nuevo ciclo selectivo de programas de adquisición, «bajo un nuevo marco industrial más productivo y eficiente y una rigurosa función de planificación y seguimiento de los mismos ejercida por la Administración».

Se recuerda que para incrementar el nivel de internacionalización de nuestra industria continuará siendo imprescindible el esfuerzo de apoyo institucional a la exportación.

Otra de las conclusiones señala que las empresas de primer nivel deben comprometerse a desarrollar el tejido industrial de segundo y tercer nivel, con modelos de riesgo compartido en toda la cadena de valor, que permitan a las empresas más pequeñas acceder a la financiación que precisan y les abra la interlocución con las empresas internacionales.

También se pone de manifiesto la conveniencia de definir y poner en práctica una iniciativa de estabilización presupuestaria de defensa, para garantizar la sostenibilidad financiera, atender al pago de los nuevos programas y cubrir las necesidades de su mantenimiento. Del mismo modo, habrá que promover iniciativas para la búsqueda de fondos nacionales, europeos e internacionales.